



El Delta del Bajo Guadalquivir y el Golfo de Cádiz, enmarcado entre la estribación occidental de Sierra Morena y la Cordillera Penibética

## FUNDACIÓN, BAHÍA Y MARCO CONTINENTAL

### *FORMAS DE ASENTAMIENTOS EN EL LITORAL EN LA COSTA ATLÁNTICA-SUR, DESDE ZAHARA DE LOS ATUNES A AYAMONTE. APUNTES PARA UNA LECTURA DEL TERRITORIO.*

El ejemplo de la variedad que se nos presenta en la costa atlántica en el litoral, desde Ayamonte a Zahara de los Atunes, y que tenemos tan cerca, es idóneo para estudiar el territorio que el programa de este curso plantea en Rota. Concretamente en la Punta Candor, donde confluyen para formar ese futuro parque, los corrales marinos protegidos como Bien Patrimonial y las dunas que en su día fueron móviles y que aún hoy se intuye cómo pudieron formarse. La constitución y estructura del litoral, lleva aparejado unas formas de asentamientos y yo diría también unas formas de comportamientos y de vida.

Aparentemente todos los tipos de asentamientos son similares en todas estas poblaciones, y podríamos decir que los conceptos que han dado lugar a la forma de estos, se exportan de unas a otras poblaciones, como es el ejemplo que ya estudiamos de la implantación del tipo de “casa patio gaditana” en Ayamonte (Huelva) en el seminario “La casa meridional,. Correspondencias”, y que nos lo confirma.

Se intuye, sin embargo en estas ideas que generan los tipos de asentamientos, una evolución, unos cambios muy matizados que van particularizándose de una población del litoral respecto a otra. Se observa que estas formas cambian según las características del lugar, dando base a nuevas tipologías que son las que vamos a presentar aquí como forma de reflexión y de análisis para aplicar en nuestro ejercicio concreto de Rota.

Desde la casa corral con tapia de Zahara de los Atunes a las casas dobles de San Fernando o las casas patio de Cádiz y las que

estudiamos en Rota de las “casas que trascalan”, existe gran variedad de formas de asentamientos que se han generado de un mismo concepto de forma de vida.

Una lectura del litoral y las trazas del territorio puede ayudarnos a entender los conceptos que rigen las formas de asentamiento, así como la formación propia de cada lugar. Cada zona lleva aparejada unas trazas y características que consideramos necesario conocer para nuestros proyectos.

Realizamos un breve recorrido del litoral atlántico desde Zahara de los Atunes hasta Ayamonte, que engloba el territorio donde situaremos nuestros ejercicios de Rota, la Punta Candor, concretamente. Ello nos permitirá observar con cierta distancia, comparar y descubrir las características especiales del lugar que nos incumbe.

Se presentan cuatro conjuntos de poblaciones que asociamos por tener algún potente condicionante o característica común,

- 1 Desde Zahara de los Atunes a Cádiz  
Con los fuertes vientos de levante y poniente que influyen en todas las formas de comportamiento tanto social como de cultivos, pesca y construcción.
- 2 Desde San Fernando a Chipiona  
Con las marismas interiores en la bahía que permiten acorrallar el pescado en salinas o en corrales marinos, y que son aguas más tranquilas y protegidas.
- 3 Desde Chipiona y Sanlúcar de Barrameda a Mazagón  
Con bordes cortados de pinares y dunas móviles, y las variadas características específicas del propio Coto de Doñana.
- 4 Desde Mazagón y Punta Umbría a Ayamonte  
Donde las marismas y desembocaduras de ríos, rematados por la del Guadiana, línea fronteriza con Portugal, nos hacen casi imposible distinguir nítidamente el límite entre tierra y mar.

Si observamos la forma de vida de cada uno de los asentamientos de estas poblaciones, vemos que con el mismo comportamiento e incluso

con la misma fuerte característica que los une, surgen claras diferencias en los resultados tipológicos.

Las formas de cultivar y de pescar van caracterizándose según encontremos cultivos en arenas o rocas, con fuertes vientos predominantes o en calma, con aguas saladas o de río, en terreno seco o de marismas naturales o de salinas, con agua en rocas rompientes o en calma como pueden ser las propias de las salinas, etc.

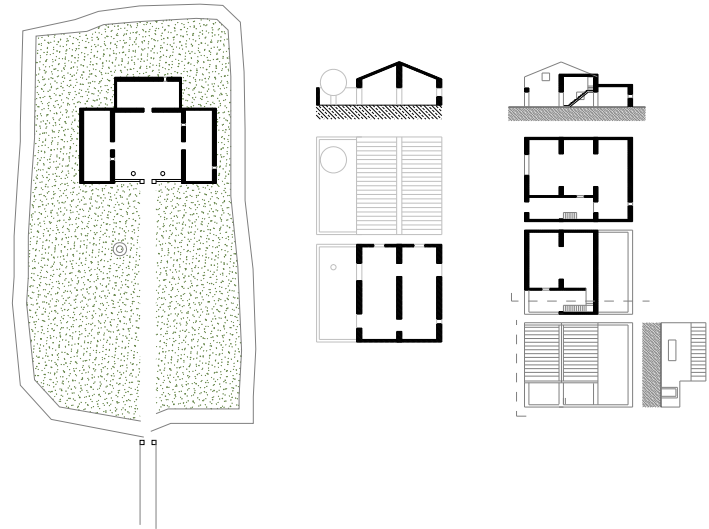
Pero un origen del concepto siempre lo encontramos en común en todas las poblaciones del litoral, que es esa dualidad de relación intensa e inmediata entre el mar, con la actividad de la pesca y la tierra, con la del cultivo. Muchas de las características de las casas surgen de las formas de ambas actividades, y de la relación entre ellas. Se podría decir que los asentamientos nacen de las actividades de "arar el mar" o de "pescar en tierra".

Es difícil, a veces, distinguir aparentemente la frontera natural entre dos términos territoriales continuos. En algunas ocasiones la forma física del territorio cambia claramente y nos es mucho más fácil reconocer esa línea fronteriza. Pero en general el límite, la línea o frontera entre uno y otro tipo, no se lee de forma nítida. Es casi siempre producto de un artificio para su estudio. Más bien se va transformando gradualmente y casi no nos damos cuenta del cambio.

Empezando el recorrido de este a oeste hasta llegar al límite natural de frontera con Portugal, la desembocadura del río Guadiana, podemos comentar algunas sugerentes características de las poblaciones.

En Zahara de los Atunes, situada entre dos sierras de Retín y de la Plata, podemos observar características diferentes, según estemos en la zona de la Cala de los Alemanes, donde se refugiaban los alemanes huidos de la guerra, entre el cabo de la Plata y el de Gracia y donde el asentamiento se realiza en cotas altas, defendiéndose de

los embates de los vientos y de las subidas del mar, o en el arenal con algunas marismas formadas por la retención de los arroyos, que no llegan a tener fuerza para desaguar al mar. Aquí se generan parcelas de cultivo con pozos en cada una de ellas, que tienen otra forma de defenderse de los vientos, una tipología de casas con tapia.



(dib 1,2,3, croquis casas en Zahara y Barbate)

Los restos del castillo de la Almadraba que pertenecía al ducado de Medina Sidonia delatan la manufactura del atún cerca de la playa y la sal de las salinas se utilizaba en la salazón de los atunes



(dib 4 Zahara de los Atunes, y la cala de los alemanes)

## CABO DE TRAFALGAR



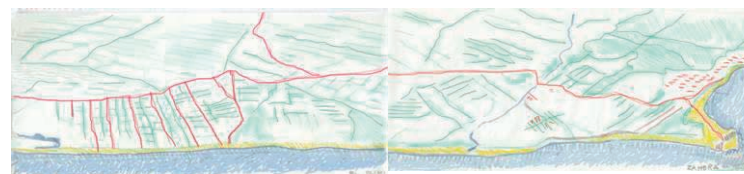
## ZAHARA DE LOS ATUNES

21

En Barbate, poblado en la desembocadura del río Barbate que dependía hasta 1958 de Vejer de la Frontera, las marismas cobran mucha más importancia, puesto que generan un puerto natural de protección de los barcos del viento de levante, y se construye también un puerto deportivo. El gran pinar que forma el parque natural de la Breña, limitado al otro lado del cerro por Los Caños de Meca, se asoma al mar en un cortado donde el paisaje ha dado un cambio brusco. Se observa que la industria pesquera propia corresponde más a las lagunas de las marismas, y se desarrolla de forma distinta a lo que ocurre en las parcelas de cultivo de Zahara.

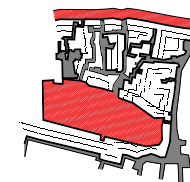


(dib 5-6 playa Canilla -Barbate)



(dib 7-8 Zahara, cabo de Trafalgar-El Palmar,)

Entre Barbate y Zahara, la sedimentación de los acuíferos en las marismas de los Atunes, permiten asentamientos humanos desde tiempo remotos. La playa del Palmar: está delimitada por las desembocaduras de pequeños ríos, el río Conilete que discurre paralelo al litoral, y el arroyo de la sierra que da lugar al cabo de Trafalgar y que define una zona única de bosque de acebuches . Con parcelas perpendiculares al litoral que se subdividen en otras más pequeñas sembradas de palmitos y chumberas que las limitan.



La mayoría de las parcelas acotan un lugar para animales: caballos y vacas. No es extraño ver a estos animales junto a la playa, pastando, ejemplo de la clara simbiosis entre la producción del mar y de la tierra.



(dib 9-Conil) (dib.10- trama urbana en Conil)

Conil es un asentamiento más importante que los vistos anteriormente, con un recinto amurallado junto al río Salado, y situado en alto, protegido en lo posible de las inclemencias de los vientos y de los ataques desde un litoral completamente lineal sin unas marismas donde resguardarse de los fuertes vientos. El pozo está en alto en la propia plaza. Encontramos en Conil un tipo de casa muy parecida a las que “trascalan” en Rota pero con grandes diferencias de niveles. Son pequeñas calles en muchas ocasiones propiedad de la comunidad, de los cuartos que a modo de vivienda dan a esta, y en recodo que conectan los grandes ejes que estructuran la ciudad, con una morfología de ciudad árabe.

Se averigua en toda la costa y concretamente en este trozo desde Zahara a Conil, la importancia de las torres vigías de costa, donde es posible enviar un mensaje luminoso de una a otra para alertar de posibles ataques. Aunque el concepto de la defensa del litoral, ha generado también elementos territoriales que llegan a mimetizarse e integrarse con el lugar, ya que una de sus misiones es no delatarse en el paisaje.

De Conil a Chiclana y San Fernando, se desarrolla un paisaje de bosque de pinos en cortado sobre el mar, como ocurre en la playa de Roche y de marismas con barreras de arena paralelas al litoral, pienso que algunas naturales y otras artificiales siendo la más importante la de Santi Petri donde se situaría el castillo y la almadraba, un lugar cargado de historia (santuario de Hercules o del dios fenicio Melkart) y donde podemos intuir que está situada la vía Heraklea que llega paralela al mar hasta la punta de San Sebastián de la playa de La Caleta en Cádiz, donde está localizado el templo de Astarté, diosa fenicia, símbolo de la luna. Llama la atención que las casas que se estudian en cada una de estas poblaciones, Chiclana, San Fernando, Cádiz o Puerto Real, son distintas entre sí y no guardan aparentemente relación alguna, salvo en el concepto primario que las generó y que es el de abrazar un patio donde se desarrolla la actividad de las casas.

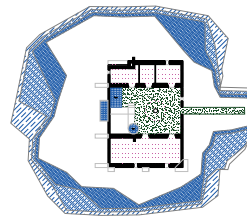
Mientras que en Chiclana se recoge más el concepto de casa de Conil con pequeñas calles interiores y privadas que conectan vías principales, en San Fernando y Puerto Real, se lee una estructura de retícula, aunque si bien en la primera existe una tipología de casas pareadas, con entradas dobles e incluso triples con una fachada muy característica y en la segunda responden más a un tipo de casa de cercado con varias piezas interiores que conforman los patios. Esto ya lo estudiamos en su día en el seminario sobre la casa meridional (v. “la casa meridional. Correspondencias”: la casa entorno de la bahía de Cádiz: desde Chiclana a Sanlúcar de Barrameda) y no considero la necesidad de repetir lo que ya se publicó. Tan solo se presenta aquí como forma de entender la continuidad del litoral y la incidencia especial de la bahía, donde Rota tiene una ubicación especial de extremo de esta y recoge las dos características aparentemente contradictorias de aguas más tranquilas del interior de la bahía que permite resguardar y llevar los barcos a “buen puerto”; y las aguas que salen a mar abierto con mayores movimientos y fluctuaciones. Justo en la Punta Candor, lugar de nuestros ejercicios, se produce la transición más brusca de estas dos formas de aguas y no es casual que sea el lugar donde se sitúan los corrales marinos para atrapar a los peces que entran con las mareas, así como el elegido para colocar los puestos defensivos de torre y “bunquer” militares, que también caracterizan nuestro territorio.

San Fernando, El Puerto de Santa María, con su maravilloso parque natural de El Toruño y Rota conforman la parte interior de la bahía de Cádiz y por ello al suavizarse la fuerza de los vientos se consiguen unas aguas más remansas y tranquilas que dan lugar a unas formas tanto de pesca como de cultivo muy parecidas entre ellas.

En ellas se puede aplicar con mayor propiedad la expresión de “arar el mar” con las formas de despesque de las salinas o “pescar en tierra” con el sistema de corrales marinos y de cultivo de las vides. Se utilizan prácticamente los mismos materiales y herramientas para uno y otro arte de producción.



(imágenes - "arar el mar o pescar en tierra")



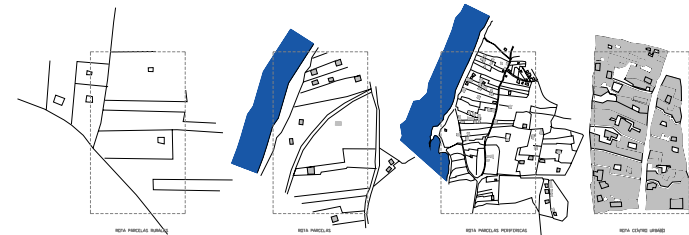
(dib 11- casa de las salinas)

La tipología de los asentamientos van desde la tapia o crujías encerrando un patio más o menos conformado, según se encuentren aisladas o integradas en una traza urbana, a la construcción aislada, bien en zona inundable, como es en las salinas, donde el asiento exige un gran reparto y se construyen las crujías con grandes contrafuertes, con el elemento característico del portal de entrada que indica el camino por donde se puede acceder sin quedar embarrancado en el agua. Normalmente estas crujías forman un ángulo con los muros y define un patio de labor algo protegido de las inclemencias exteriores. Juega un papel importante el sistema de recogida de aguas de lluvia en aljibes en alto, como ocurre en las salinas y en las marismas también suele marcarse el territorio con árboles que normalmente son palmeras.

Otra forma de asentamiento aislado en tierra más firme, corresponde a las cabañas, que en Rota se conocen como los mayetos, o también las construcciones de pequeños cuartos ligados a una parcelación

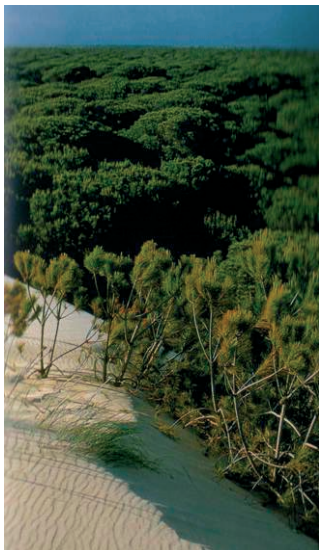
estrecha y larga para el cultivo en general de vides y cría de algún ganado. Estas parcelaciones se leen todavía en algunas trazas del término de Rota y la densificación y acumulación de estos cuartos apoyados en los linderos de las parcelas que suelen ser senderos, nos va conformando la forma de las casas que trascalan situadas en el centro urbano. Tan sólo quedará colocar unos habitáculos en puente de "tapón" a la vía principal que conforma la calle urbana

23



. (dib12- croquis de la evolución)

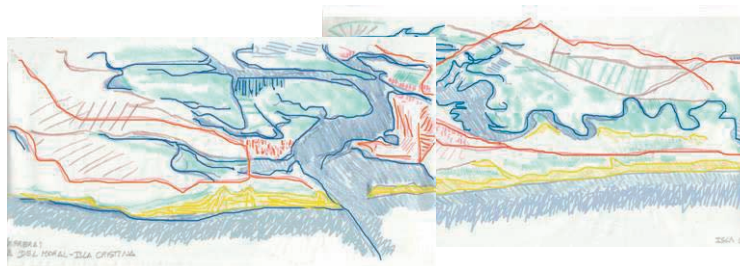
Una reflexión sobre el concepto de corral, nos ayuda también a comprender las características del lugar de nuestros trabajos. Podríamos hablar tanto de corrales marinos, corrales de granja o corrales de pinos entre las dunas. Los corrales marinos que se encuentran tanto en Rota como en Chipiona, son un artificio inteligente y tradicional de pesca. Son un ejemplo de delicadeza en el modelado de la naturaleza para la supervivencia y nos demuestran que es posible lo artificial en consonancia con lo natural. La conferencia que nos impartió D. Alberto M. Arias, biólogo del C.S.I.C., en este curso al que le invitamos, y cuyo trabajo se encuentra publicado, nos permitió conocer con mejor detalle y desde el punto de vista científico el funcionamiento y las características de estos. La fragilidad en su tratamiento y conservación, invita a una reflexión de cómo podríamos intervenir en este punto territorial tan especial. Para completar este discurso no deberíamos olvidar las almadrabas, como otra forma de producción pesquera, aunque estas se entienden mejor como un artificio de pesca, más hiriente y violento, aunque igual de tradicional que los corrales marinos.



(img- corrales de Doñana)



(dib 13-14-15- Dunas Doñana,-Matalascañas-Doñana,-Preparque Dunar-Doñana)



(dib 16-17-18 Isla Cristina-río Carreras,Punta del Moral)

MATALASCAÑAS



RIO GUADALQUIVIR (DOÑANA)



RIO GUADIANA (AYAMONTE)



ISLA CRISTINA



LA ANTILLA



RIO PIEDRAS



Si los corrales en las granjas o huertas son más artilugios de subsistencia, los corrales de pinos en las dunas nos delata la fragilidad de las dunas móviles, y concretamente de los corrales de pinos que se generan. En este caso es la naturaleza quien construye su propio “artificio”. Los corrales de pinos toman su máxima expresión en las dunas de Doñana, donde el viento y el mar abierto juegan un importante papel. Sanlúcar de Barrameda al borde del río Guadalquivir y Mazagón junto a la desembocadura del río Odiel, limitan este parque que encierra variadas formas de la naturaleza desde los corrales a las marismas y que dan lugar a una gran diversidad de fauna y flora.

Todas las desembocaduras de los ríos de este litoral de la provincia de Huelva y el extremo oeste de Cádiz, desde el Guadalquivir al Guadiana: con el río Piedras, el Tinto, el Odiel, etc. van creando un paisaje característico de marismas y meandros que diluyen la frontera entre mar y tierra de la manera más contundente de todo este borde

Es un borde de aguas y tierras fundidas, pero muy distinto del borde de las salinas que hemos visto anteriormente. La Antilla, con el trazado de las calles en paralelo al litoral en retícula a escasos metros de la playa, nos recuerda a El Palmar, de la provincia de Cádiz, aunque con parcelas más edificadas con carácter urbano. El río Carreras, entre la Punta del Moral e Isla Cristina, forma un gran puerto natural. La construcción artesanal de barcos de madera y la creación de viveros con alta concentración de salinidad, como son los langostinos, constituyen otra actividad unida a la pesca.

Existen unos recorridos dentro de este paraje natural de las marismas de Isla Cristina, a través de este juego de caños, y brazos de marismas con grandes espigones de rocas, probablemente producidos por la fuerte presión de las aguas de los ríos, como ocurre con el río Piedras, y que conectan hasta Ayamonte.

En Ayamonte podría plantearse el arranque de la visita a este paraje natural entre las desembocaduras del río Guadiana y el río Carreras.



(dib19-río Guadiana- Ayamonte)



(imgs. mapas litoral Huelva y río Piedras)

Algunos ejemplos de proyectos en el territorio:

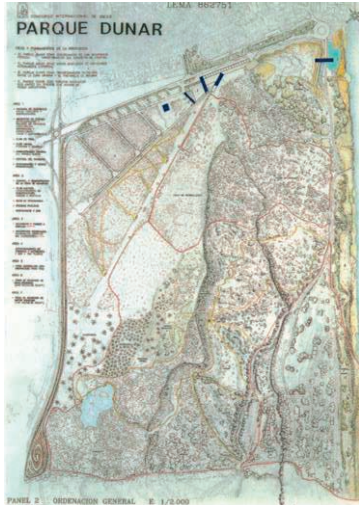
Me parece oportuno, por la situación y por el tema que se trata, comentar aquí la experiencia en dos proyectos concretos de intervención en el litoral, para ayudar a comprender la estrategia a seguir en el estudio de un territorio y poder resolver un proyecto.

26

### Concurso parque Dunar en Doñana



(img - aérea parque Dunar)



(dib20-Panel del concurso, ordenación general)

Análisis:

Las imágenes aéreas de la zona delataban claramente la desastrosa intervención del hombre con el camping y las pistas de motos, y excursionistas. Los accesos rodados invaden todo este territorio. Se detectó la necesidad de controlar esta invasión con unas piezas que resolvieran los usos que ya existían en este lugar de una forma desordenada. Se hacía necesario crear una estación de llegada tanto de autobuses como de vehículos, con un centro de entrada al pre-parque, donde se iniciaría el recorrido por éste y donde se muestran las características del parque y permita también controlar otras actividades que se hacen por esas dunas tradicionalmente, como son los circuitos de moto-cross y la acampada.

Se trataba de controlar estos usos de una forma más coherente con el medio y frenar la invasión de visitantes al parque. El centro que se proyectó, se compone de tres piezas paralelepípedas que se adaptan a distintas cotas de la duna y resuelven cada una, un uso a modo de recepción, además de dar forma también a los aparcamientos y estacionamientos de los autobuses. Elegimos para ello una traza en abanico adaptada a las cotas de las dunas que nos sugirió el análisis de la fotografía aérea.

La zona de acampada que existía, era más bien una urbanización encubierta, como imaginamos comenzó la de Matalascañas. Llena de accesos rodados, con la construcción de "bungalows" de madera, con pretensión de "cabañas permanentes". Se planteó, por tanto un espacio para acampar en un periodo de duración muy corta y se eliminó al máximo el concepto de camping permanente. Parecía lógico para ello prescindir del acceso rodado indiscriminado por el frente de la playa, que destroza la gran duna que caracteriza este territorio, y tan sólo plantear un acceso controlado a un pequeño embarcadero y club de pesca que nos cumplía además el control de la otra entrada al pre-parque por el frente de la playa desde Matalascañas. También este pequeño edificio se resuelve con unas piezas paralelepípedas que recogen el embarcadero.

## Concurso ribera del Guadiana en Ayamonte



(img 30- aérea situación en Ayamonte )



(dib9- paneles del concurso: ordenación general)

Este es un proyecto en el límite de lo urbano, y se trata de resolver en la desembocadura del río Guadiana junto al puerto de Ayamonte, de una forma clara y nítida, el encuentro entre la ciudad y la marisma.

La lectura del territorio nos dio las claves para la intervención. Se trataba de construir un borde urbano en el lugar donde ahora se le da la espalda al río, con unas naves y un estadio aún sin construir, organizando las naves como frente comercial de ese futuro parque y recogiendo con las trazas la curvatura del estadio. También se planteaba un pequeño hotel y un centro de recepción, aprovechando las construcciones de las marismas existentes de almacenes que aún estando medio derruidas, dan mucho significado al lugar.

Aprovechamos así este lugar como recepción de visitantes, junto al pueblo y punto de partida de los canales y senderos que recorren el territorio y las marismas hasta Isla Cristina al menos, como se indicó en un pequeño plano territorial.

En resumen, no existen recetas para intervenir en un territorio, para construir un paisaje. Hay que confiar, como en todo proyecto, en un buen análisis con profundidad y en la intuición de cada uno para decidir qué piezas de ese análisis nos interesan utilizar en cada caso. En cualquier caso, la cadencia de los movimientos que marca el ritmo de la naturaleza con los vientos, las mareas y las estaciones, consiguen acompasarse en algunas situaciones de una forma casi perfecta y ello nos permite una lectura del lugar concreto y nos obliga, después de su estudio, a no entorpecer innecesariamente ese devenir de las cosas. Tenemos que aprender a integrarnos en esa danza del conjunto, sin perder el compás.

El equilibrio entre naturaleza y artificio se hace necesario para realizar un buen proyecto. Como nos dice Kahn “Arquitectura es lo que la naturaleza no puede construir.” Por tanto, lo que tenemos que conseguir es valorar en su justa medida las características del lugar donde proyectamos e intervenir en la medida que nos ayude a enfatizar el valor de lo que tenemos.

La vida propia de la naturaleza no debe ser sesgada por una intervención nuestra, si no lo consideramos imprescindible para mejorarla. Tenemos magníficos ejemplos, como el de las salinas, de la intervención del hombre en la naturaleza, y por tanto el artificio no tiene por qué ser perjudicial. Somos consciente de que el hombre convierte la geografía en paisaje, y busca siempre un punto de enmarque y de observación.

MONTSERRAT DÍAZ RECASENS